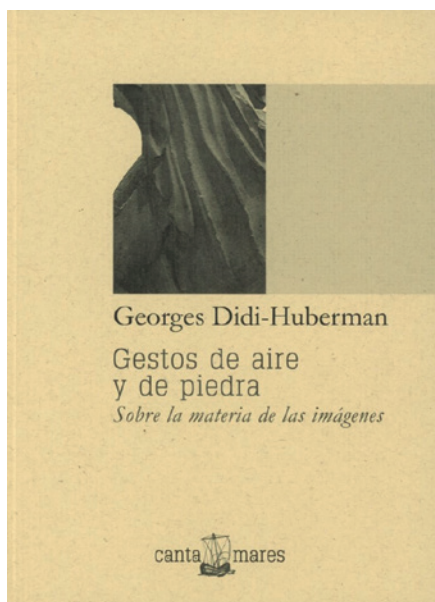


Reseñas

GESTOS DE AIRE Y DE PIEDRA

Didi-Huberman (2017). Buenos Aires,
Canta Mares, 93 págs.



MARIANO CARRASCO MALDONADO
Universidad Autónoma del Estado de México
mariano46o@hotmail.com

En *Gestos de aire y de piedra*, Didi-Huberman invita a contener la respiración en medio del movimiento, entre palabras. Un espacio de imágenes, memoria e intensidad sensorial: “acentuar las palabras para que las ausencias bailen y darles fuerza [...] Acentuar las ausencias para que las palabras bailen y darles fuerza” (Huberman, 2017: 9). Cuando falta el aire, el cuerpo que aparece ya no es un conjunto aislado de imágenes, sino espacialidad sin forma. Mundo de claros

objetos abolido y amputado de sentido. Aparición vital que no necesariamente vemos o sentimos situados frente al inmenso mar del *temps perdu*.¹

El libro busca algo más extraño: la materia materna de la ausencia. ¿Acaso no habrá experimentado alguna vez, algo que anegase su pecho, sentidos y pensamiento hasta el punto de que aniquilase cualquier sentido, interés o pensamiento? Donde todo lo que bullía en tu interior, la sangre incandescente fluye con violencia por tus ventas, pero colorea intensamente tus mejillas. Mirada extraviada en el espacio de aquellas apariciones que están vedadas a otras miradas. Palabras diluidas en un balbuceo entumecido. En vano los amigos te preguntan: ¿cómo estás?, ¿qué te ocurre?. Y entonces tú te esfuerzas por encontrar palabras capaces de expresar el paisaje íntimo que te embarga con toda plenitud de colorido, con los múltiples matices de sus luces y sombras, pero ni tan siquiera puedes comenzar a hablar, y enmudeces. Pero cada palabra que hace posible el discurso te parece descolorido, frío, muerto.

Esta es la incertidumbre que abruma cuando no se tiene muy claro si una imagen es, de hecho, lo contrario a lo que parece. Esto es, palabra dotada de vida capaz de llevar un soplo indistinto que condena toda representación. Gesto de aire que se produce cuando se duda de si un ser aparentemente vivo lo está realmente. Repetición de la misma cosa una y otra vez. Como cuando uno se pierde accidentalmente y vuelve sobre sus propios pasos. Multiplicación de mujeres inventadas para suplantar a la real. Decir poéticamente es trabajar sobre el lenguaje. Reminiscencia que alcanza todo con su impureza. Soplo del tiempo en cuanto nos toca, nos alcanza, nos afecta. Incluso, infecta.

1 En alusión a Proust ante su problema de respiración. Sintaxis que imitó, con su ritmo, ese miedo a ahogarse. En W. Benjamin (2007). "Hacia la imagen de Proust. En *Obras*, libro II, vol. 1. Madrid: Abada.